

## CAPITULO XII

# EL ANTI PERONISMO SE CONSOLIDA

### EL ANTI PERONISMO SE CONSOLIDA

¿Y ahora? ¿Cuántos militantes sindicales se hicieron esta pregunta con la caída del que consideran su gobierno, y las intervenciones que comenzaban a producirse en los sindicatos? Los episodios de 1955 estaban frescos en todos. Primero el bombardeo del 16 de junio; poco después, el 31 de agosto, la renuncia de Perón; más tarde, a pesar de la evidente superioridad de las fuerzas leales al gobierno, el refugio de Perón en la cañonera paraguaya y el fin de su primer ciclo como presidente. La proclama "ni vencedores ni vencidos" apenas si duró unas horas. Los vencedores, en sus hechos más que en las declaraciones de los primeros días, demostraron que había vencidos. De aquí en más, ya no habría más "leche de la clemencia", como proclamara salvajemente el líder del socialismo, Américo Ghioldi.

Lonardi apenas fue un efímero símbolo. Quienes participaban y apoyaban sus ideas dentro del gobierno eran evidente minoría.

La designación del ya famoso Lamuraglia (presidente de Unión Industrial) como presidente del Banco Industrial, era un indicador más de que los revolucionarios estaban dispuestos a devolver favores a quienes anteriormente se habían jugado con sus actos contra el gobierno peronista. No se buscó a un hombre del equipo de Lamuraglia, se eligió al mismo que se había ganado la antipatía popular. El lema pareció ser "Haremos inflexible nuestra política y con los hombres más duros".

El Movimiento Obrero y el Movimiento Popular quedaron desorientados. Nunca habían llegado a pensar seriamente que podrían ser desplazados del gobierno. Por eso la pregunta: ¿Y ahora? Evidentemente no tenían respuestas. Imaginaban, intuían que se les venía encima años duros, de persecuciones, pero no sabían bien cómo organizarse para enfrentarlos. Era una nueva experiencia a vivir. Y como toda nueva experiencia, no podían conocerse sus formas.

En la vereda de enfrente existía un grupo, que, además de saberse triunfador, sabía qué contestar a las incógnitas que se planteaba el sector sindical y además tenía muy en claro cómo debía actuar.

La etapa Lonardi duró lo que tenía que durar. Menos de dos meses. La verdadera "Revolución Libertadora" comenzó en serio el 13 de noviembre. Ya el 15 de octubre habían pasado a retiro 44 generales considerados peronistas a quienes se les sumaron centenares de oficiales de menor graduación. Por supuesto, también se dio a la inversa. Numerosos militares fueron reincorporados. Entre ellos el teniente coronel Cuaranta y Alejandro Agustín Lanusse, que había participado en el lanzamiento de 1951 y que años después llegaría a ser presidente de la Nación. La oficialidad joven que actuó de manera activa o pasiva en los episodios del 55 fue la que pasó a conducir los cuadros superiores de las Fuerzas Armadas, a partir de los inicios de la década del 70.

El tan mentado y proclamado profesionalismo de nuestro ejército ha sido un mito. Nuestro ejército siempre tuvo ideologías y posiciones.

Pero en el breve período de Lonardi no sólo se tomaron medidas relacionadas con el campo militar. El 2 de octubre, el mismo día en que los trabajadores de Luz y Fuerza se aprestaban a recordar en la intimidad, la creación de su sindicato, arribó a nuestro país una figura casi legendaria: el doctor Raúl Prebisch. Hemos tenido la oportunidad de seguir de cerca la trayectoria de este peculiar personaje. Desde sus aportes al gobierno de la década infame —tremendamente nefastos—, pasando por su tristemente célebre Plan Prebisch, que, con tanta valentía denunciara y desnudara Arturo Jauretche en su libro “El Plan Prebisch retorno al coloniaje”, hasta el Prebisch de nuestros días. Un Prebisch que en la década del 60, comandó la UNTACD, denunciando las arbitrariedades de los países desarrollados y sus multinacionales cometen con los menos desarrollados, o el Prebisch que en estos últimos años ha documentado ideas y formas que lo hacen aparecer como otro Prebisch o, mejor dicho, el anti-Prebisch. El documento que sigue certifica hasta donde el Prebisch actual se diferencia de aquél, por lo que conviene analizar su contenido y tenerlo presente.

## INTERVENCIÓN DEL DOCTOR PREBISCH EN EL ACTO DE CLAUSURA DEL II SEMINARIO LATINOAMERICANO DE PROMOCIÓN EXPORTACIONES (1977)

¿Por qué estamos todos preocupados por la expansión de las exportaciones de manufacturas en la América Latina? Yo creo que es un elemento esencial, no sólo para mantener el crecimiento de los últimos años, sino para elevarlo; porque sin la elevación de la tasa de crecimiento no podremos alcanzar el sentido social del desarrollo, en donde muy poco hemos avanzado. Se han visto cosas muy grandes en la América Latina en los últimos decenios. La actitud industrial es evidente, y ahora se agrega el impulso de las exportaciones de manufacturas. Pero hay todavía grandes motivos de preocupación y a ello me voy a referir un poco más adelante.

*"Es notable lo que se ha hecho en materia de exportación de manufacturas. Pero tengo una gran reserva, señor Presidente. Ha crecido mucho más la exportación de manufacturas hacia países lejanos, lo cual está muy bien, pero ha crecido mucho menos la exportación de manufactura en el comercio recíproco latinoamericano. Se han creado buenos instrumentos, instrumentos susceptibles de grandes correcciones. Hablamos mucho de integración en América Latina, pero hay una disparidad creciente entre la intensidad de la retórica y la realidad de la integración, y eso es lo que tenemos que superar. Tenemos que superar como cosa, como algo inevitable, si es que el crecimiento o el desarrollo económico latinoamericano han de cumplir sus grandes designios.*

*"Yo quisiera citar solamente un hecho que se desprende de la exposición tan interesante de Norberto González ayer, y de estudios que él está realizando en la CEPAL. La integración es esencial para que puedan cumplirse grandes transformaciones en la estructura productiva de la América Latina. Norberto González ha hecho un cálculo que no se ha publicado todavía y que me parece muy revelador si la América Latina quisiera crecer a una tasa que yo considero mínima para resolver sus problemas sociales, de 8 % al año, superior a lo que tuvimos anteriormente, la necesidad de acrecentar el abastecimiento de ciertos bienes esenciales, es el factor clave. Tomemos cuatro renglones de industrias que tienen una gran significación dinámica: las industrias químicas, las industrias de maquinarias eléctricas, las industrias de maquinarias no eléctricas, y los equipos de transporte. Se calcula que si la América Latina alcanzara una tasa de un 8 % de aquí hacia el 85, la demanda de esos bienes crecerá aproximadamente en 18 % por año. Es evidente que no podrá alcanzarse a cubrir esa demanda con importaciones. Es absolutamente imposible. Tendrá, en consecuencia que satisfacerse con el desarrollo de la producción latinoamericana. Y por mucho margen que haya todavía en materia de sustitución de importaciones, hay consideraciones elementales que demuestran que eso no podrá cumplirse en estos compartimentos estancos de la América Latina.*